

INTRODUCCION:

¿Lo puedes creer? Ya estamos en el episodio 25.

Eso significa que hemos recorrido una cuarta parte de nuestra serie EPIC, donde estamos viendo los 100 momentos más importantes de la Biblia.

Y ha sido una bendición ver cómo estas historias han dejado de ser solo meros relatos y cuentos... sino que han cobrado vida entre nosotros.

Dios nos ha estado hablando, formando y llevándonos a confiar más en Él.

Pero déjame ponerte al tanto.

Moisés murió. Y ahora el líder es Josué. Dios le dice en Josué 1:9

“¿No te lo he ordenado Yo? Sé fuerte y valiente. No temas ni te acobardes, porque el Señor tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.”

Y Dios no le da tiempo ni para guindar la hamaca, porque de inmediato enfrenta algo que, humanamente, es imposible.

Tienen que cruzar el río Jordán, que está crecido y desbordado.

**Pero Dios hace lo que solo Él puede hacer.
Abre camino donde no lo había.**

El pueblo cruza y pisa la tierra prometida, la promesa hecha a Abraham más de 400 años antes.

Ahora imagina esto. Apenas celebran el milagro cuando Dios les dice que no se pongan las pantuflas, que todavía hay más.

Y lo primero que ven después del río son los muros de Jericó.

Es como en muchos de nuestros países.
El río era el portón, pero Jericó era la puerta de la casa.
La puerta de la tierra prometida.

Y Jericó no era cualquier ciudad.
Era fuerte, protegida, cerrada. Desde una perspectiva humana, imposible.

Pero Dios.

Pero como hemos visto, **NO** se trata de si Josué es capaz, sino del llamado y la promesa de Dios.

Y seamos honestos, muchos ya están cantando

**Los israelitas
le dieron siete vueltas,
le dieron siete vueltas, a Jericó**

**Gloria a Dios,
gritaron todos,
cayeron los muros de Jericó**

Pero antes de que los muros caigan, Dios hace algo inesperado.

Josué está frente a la primera ciudad de la tierra prometida.
Antes de que caiga una sola piedra, Dios se le aparece.

Leamos Josué 5:13–15

Josué 5:13-15 (NBLA)

13 Cuando Josué estaba ya cerca de Jericó, levantó los ojos y vio que un hombre estaba frente a él con una espada desenvainada en la mano, y Josué fue hacia él y le dijo: «¿Es usted de los nuestros o de nuestros enemigos?». 14 «No», respondió; «más bien yo vengo ahora como capitán del ejército del Señor». Y Josué se postró en tierra, le hizo reverencia, y dijo: «¿Qué tiene que decirle mi señor a su siervo?». 15 Entonces el capitán del ejército del Señor dijo a Josué: «Quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es santo». Y así lo hizo Josué.

Joshua 5:13-15 (ESV)

13 When Joshua was by Jericho, he lifted up his eyes and looked, and behold, a man was standing before him with his drawn sword in his hand. And Joshua went to him and said to him, "Are you for us, or for our adversaries?" 14 And he said, "No; but I am the commander of the army of the Lord. Now I have come." And Joshua fell on his face to the earth and worshiped and said to him, "What does my lord say to his servant?" 15 And the commander of the Lord's army said to Joshua, "Take off your sandals from your feet, for the place where you are standing is holy." And Joshua did so.

Esto es impactante. Un hombre con espada aparece.

Josué pregunta lo lógico, ¿estás de nuestro lado o del enemigo? ¡Y el hombre responde NO!

La respuesta lo cambia todo.
No es confusa, nos confronta.

No se trata de que Dios esté de tu lado.
Se trata de saber si tú estás del lado de Dios.

El hombre se presenta como el capitán del ejército del Señor.
Y Josué entiende que no es un soldado más. Se postra y adora.

**Esto es una aparición de Cristo antes de Su nacimiento en Belén.
Jesús haciéndose presente mucho antes de la cruz.**

¿Cómo lo sabemos?

Porque le dice que se quite las sandalias, porque el lugar es santo.
Y solo Dios puede declarar un lugar santo por Su presencia.

Y esto es poderoso.

**Antes de que caigan los muros, antes de la estrategia, antes del plan, Jesús aparece.
No como espectador. No como ayudante. Como el que tiene toda la autoridad.**

Y aquí está la enseñanza que nos pega directo al corazón.
Dios no te envía primero a hacer algo. Dios te llama primero a estar con Él.

Antes de la batalla viene la adoración.
Antes de la actividad viene la intimidad.
Antes de hacer algo para Dios, Dios quiere hacer algo en ti.

**Recuerdas que es consagración.
Ser apartados para Dios antes de ser enviados por Dios.**

Muchas veces queremos resultados sin rendirnos.
Queremos victoria sin adoración.
Queremos ver a Dios obrar, pero no queremos detenernos a reconocer quién es Él.

La Biblia nos enseña una y otra vez que la adoración es más importante que los logros.

Porque cuando tu corazón está en el lugar correcto, tu vida se mueve en la dirección correcta.

Y tenemos que recordar que hay momentos donde Dios no te está preguntando qué tan fuerte eres,
sino de qué lado estás.

No te está preguntando cuánto sabes, sino si estás dispuesto a rendirte.

Tal vez estás enfrentando algo que se siente como Jericó.
Algo grande. Algo cerrado. Algo que no se mueve.

Y lo primero que Dios quiere hacer no es cambiar tu situación.
Es cambiar tu postura.

Antes de que los muros caigan, Dios quiere que tus rodillas toquen el suelo.
Antes de que veas el milagro, Dios quiere que reconozcas quién es el que hace el milagro.

Y esto nos lleva a algo clave.
Vivir por fe no empieza cuando ves resultados.
Empieza cuando decides confiar en Dios aun cuando no entiendes lo que está pasando.

Porque al final del día, la pregunta no es si Dios está de tu lado.
La pregunta es si tú estás completamente rendido a los pies de Dios.

La semana pasada vimos cómo alinear nuestras vidas mientras Dios nos lleva por los caminos de la fe.

Y hoy vamos a verlo con más claridad, más directamente...
así que para crecer en tu fe...

1. OBEDECE ANTES DE VER EL RESULTADO | vs 6:2-5

1. OBEY BEFORE YOU SEE THE OUTCOME | vs 6:2-5

**Si sientes que ya hemos hablado de esto antes, tienes razón.
Y es algo que repetiremos a lo largo de esta serie.**

Porque así es como funciona la fe bíblica.
La fe no es confiar después de ver; es confiar antes de ver.

Confiamos en el carácter de Dios aun cuando nuestras circunstancias dicen otra cosa.
Descansamos en Su presencia, no en nuestros planes.

Seguimos con la historia en Josué 6:2-5

Josué 6:2-5 (NBLA)

2 Pero el Señor dijo a Josué: «Mira, he entregado en tu mano a Jericó, y a su rey con sus valientes guerreros. 3 Ustedes marcharán alrededor de la ciudad, todos los hombres de guerra rodeando la ciudad una vez. Así lo harás por seis días.

4 »Siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuerno de carnero delante del arca. Al séptimo día ustedes marcharán alrededor de la ciudad siete veces, y los sacerdotes tocarán las trompetas. 5 Y sucederá que cuando toquen un sonido prolongado con el cuerno de carnero, y ustedes oigan el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y la muralla de la ciudad se vendrá abajo. Entonces el pueblo subirá, cada hombre derecho hacia adelante».

Joshua 6:2-5 (ESV)

2 And the Lord said to Joshua, "See, I have given Jericho into your hand, with its king and mighty men of valor. 3 You shall march around the city, all the men of war going around the city once. Thus shall you do for six days. 4 Seven priests shall bear seven trumpets of rams' horns before the ark. On the seventh day you shall march around the city seven times, and the priests shall blow the trumpets. 5 And when they make a long blast with the ram's horn, when you hear the sound of the trumpet, then all the people shall shout with a great shout, and the wall of the city will fall down flat, and the people shall go up, everyone straight before him."

Ahora déjame señalarte algo que, siendo honestos, suena hasta absurdo.

Todo el ejército de Israel acababa de ser circuncidado cinco días antes.
Cinco días. O sea, no estaban listos para salir corriendo a pelear.
Este era el peor momento para enfrentar una batalla.

Es como si les hicieran una cirugía a todos los jugadores de tu equipo favorito una semana antes de que jueguen la final. Nadie pensaría que esto fuera una buena idea; ellos no estarán listos para jugar.

Y para rematar, Jericó no era cualquier ciudad.
Era una ciudad bien protegida, con muros enormes.

Los arqueólogos dicen que tenían su propio sistema de agua
y suficiente comida para resistir un largo tiempo.

Era una ciudad cerrada, segura, preparada para cualquier ataque.

Ahora veamos la escena desde adentro.
Una ciudad pequeña, con como dos mil quinientas personas,
viendo venir a más de dos millones cruzando el Jordán en su dirección.

Eso era suficiente para aterrorizar a cualquiera

Pero ves, para Israel esto era una victoria fácil.
Eran muchos más; tenían una ventaja total.
Era cuestión de usar la fuerza y listo.

Pero Dios **NO** les dice que ataquen.
Dios les dice que caminen.

Sacerdotes al frente tocando trompetas y los soldados detrás... en silencio.

No hay estrategia militar lógica.
No hay plan de ataque. Parece más un desfile que una guerra.

Y ahí es donde Dios empieza a enseñarnos algo que no se aprende con lógica, sino con fe.

Que no se nos olvide lo que dice el versículo 2

Josué 6:2 (NBLA)

2 Pero el Señor dijo a Josué: «**Mira, he entregado en tu mano a Jericó**, y a su rey con sus valientes guerreros.

Joshua 6:2 (ESV)

2 And the Lord said to Joshua, “**See, I have given Jericho into your hand**, with its king and mighty men of valor.

Fíjate en algo clave. Dios esta hablado en el pasado antes de que pasara algo.

Antes de que dieran la primera vuelta, Él ya dice que Jericó está en sus manos. Desde el punto de vista de Dios, el resultado ya estaba decidido.

Dios no quería que confiaran en sus propias fuerzas. Quería que confiaran en Su provisión.

Que caminaran basados en lo que Él dijo, no en lo que ellos entendían.

Y aquí es donde esto nos toca a nosotros.

Y me detengo a pensar si a lo mejor Dios les está pidiendo a algunos de ustedes algo que para ti no tiene sentido...

Puede que Dios te esté diciendo que **te quedes en ese matrimonio**, cuando todo tu ser te dice que te largues de ahí, **o que te cases con esa persona que Dios puso enfrente de ti**, pero tienes miedo de ser herido una vez más. **O que tengas esa conversación con esa persona** cuando sientes que ya no vale la pena; **o solo ser generoso con lo que Dios te ha dado** y ofrendar cuando apenas te alcanza el dinero; **o simplemente confiar en Él una vez más** cuando se siente como que te falló.

Mira, Dios **NO** siempre te va a pedir algo lógico. Pero siempre te va a pedir fe.

Y aquí viene algo que cambia todo.

En medio de ese “desfile”, lo único que se escuchaba eran las trompetas. El arca del pacto iba al centro. La presencia de Dios estaba en medio.

Y si no lo ves a primera vista, te lo digo claro.

La adoración estaba en medio de la estrategia.

No era solo caminar. Era adorable mientras caminaban.

Tal vez una de las formas en que obedeces cuando **NO** entiendes es adorando.

¿Y por qué la adoración ayuda?

Porque adorar es declarar quién es Dios sin importar lo que estás viendo.

Cuando adoras antes de que caigan los muros, estás diciendo Confío más en quién es Dios que en lo que ven mis ojos

Los sacerdotes no tocaban porque los muros ya habían caído. Tocaban porque Dios dijo que iban a caer.

La música es la fe que se puede escuchar.

Así que déjalo sencillo en tu corazón
No esperes ver para obedecer
Empieza a adorar antes de la victoria

Porque la fe verdadera no camina cuando entiende
La fe verdadera camina cuando Dios habla

Y al seguir en el texto, encontramos otra verdad para los que quieren vivir una fe firme.

Un llamado a perseverar, así que...

2. PERSEVERA CUANDO NO ESTÁ PASANDO NADA | vs 6:12-14

2. *ENDURE WHEN NOTHING IS HAPPENING* | vs 6:12-14

**Esta es una verdad a la que tenemos que aferrarnos,
porque muchas veces tener que esperar a Dios se convierte en la fuente de nuestras dudas.**

Mira lo que dice Josué 6:12-14

Josué 6:12-14 (NBLA)

12 Josué se levantó muy de mañana, y los sacerdotes tomaron el arca del Señor. 13 Los siete sacerdotes llevando las siete trompetas de cuerno de carnero iban delante del arca del Señor, andando continuamente y tocando las trompetas. Los hombres armados iban delante de ellos y la retaguardia iba detrás del arca del Señor mientras ellos seguían tocando las trompetas. 14 Así que el segundo día marcharon una vez alrededor de la ciudad y volvieron al campamento. Así lo hicieron por seis días.

Joshua 6:12-14 (ESV)

12 Then Joshua rose early in the morning, and the priests took up the ark of the Lord. 13 And the seven priests bearing the seven trumpets of rams' horns before the ark of the Lord walked on, and they blew the trumpets continually. And the armed men were walking before them, and the rear guard was walking after the ark of the Lord, while the trumpets blew continually. 14 And the second day they marched around the city once, and returned into the camp. So they did for six days.

**Fíjate en esto. Le dan todos los detalles el primer día.
Pero después el texto se queda en silencio a propósito.
Es lo mismo una y otra vez por seis días.
Nada nuevo. Nada emocionante. Nada espectacular.**

No estaba pasando nada.

Y eso es exactamente lo que nos cuesta a nosotros.
Queremos momentos grandes, queremos resultados visibles,
queremos ver algo moverse.

Pero la fe verdadera casi siempre se forma en lo ordinario, en lo repetitivo, en lo que parece pequeño.

**Lo hemos dicho muchas veces y vale la pena repetirlo.
La fidelidad diaria en los momentos normales de la vida no se demuestra en los grandes picos**

espirituales, sino en las decisiones pequeñas que tomamos cada día mientras seguimos a Cristo.

Agárrate de esta frase
Una fe crece en momentos ordinarios

Lo repetimos
Una fe crece en momentos ordinarios

Jericó tenía como una milla a su alrededor. Eso significa que, para darle una vuelta, se tardaba menos de treinta minutos. Caminaban... y regresaban al campamento. Eso era todo.

Nada impresionante. ¡No había necesidad de verlo en cámara lenta!

Yo creo que se tomaban más tiempo para alistarse que para caminar.

Pero ese es el punto.

Porque hay algo completamente contrario a nuestra cultura en repetir con fidelidad algo sencillo cuando no ves resultados.

Así es como Dios forja una fe firme.

Y por fin llega el séptimo día.

Y hay una nueva instrucción. Ya no es una vuelta y a casa. Ahora son siete vueltas seguidas. Se levantan temprano porque esto ya va a tomar más tiempo.

Pero piensa en esto. Después de la vuelta número trece alrededor de la ciudad, los muros siguen igual. Ni una piedra se ha movido.

Y aquí es donde muchos de nosotros nos identificamos.

Porque sientes que has hecho lo que Dios te pidió.
Has sido fiel. Has orado. Has obedecido.
Pero no ves cambio. Nada mejora. Nada se mueve.

Si somos honestos, la mayoría de nosotros se hubiera rendido entre el día tres y el día seis.

Pero mira esto con cuidado.

Dios pudo haber derribado los muros el primer día. Pero no lo hizo. Y eso no fue un accidente.

Dios quería que su pueblo entendiera algo.

Que ellos no tenían el control.

Que no tenían la fuerza.

Que cuando finalmente llegara el milagro, no hubiera duda de quién lo hizo.

Y así fue.

Josué da la orden de gritar. 2 millones de personas levantan su voz con todo. Siete días obedeciendo sin ver resultados.

Y en ese momento, los muros caen.

No se agrietaron poco a poco. No se debilitaron con el tiempo. Cayeron de una vez.

Los soldados simplemente pasan por encima de los escombros y entran.

Trece vueltas donde no pasó nada.

Trece vueltas preguntándose si Dios se había olvidado.

Y de repente, todo cambia.

Mira, no confundas el silencio de Dios con la ausencia de Dios.

Dios estaba obrando todo el tiempo.

Los muros todavía no estaban listos.

Y en ese proceso, Dios estaba formando algo más importante que la victoria.

Estaba formando la fe de ellos.

Dios siempre está obrando, incluso cuando no lo ves.

Y muchas veces, Su mejor obra no es lo que está haciendo alrededor de ti, sino lo que está haciendo dentro de ti.

Las dos primeras verdades que hemos visto tienen que ver con lo que la fe requiere de nosotros. Pero la siguiente verdad tiene que ver con quién puede vivir este tipo de fe.

Y quiero que pongas atención, porque algunos sienten que ya perdieron su oportunidad, que ya no califican, que solo les toca mirar desde lejos.

Si ese eres tú, entonces esto es para ti... recuerda...

3. NO DEJES QUE TUS PECADOS PASADOS LIMITEN CÓMO DIOS QUIERE USARTE | vs 6:17,25
| vs 6:17,25

3. DON'T LET PAST SIN LIMIT FUTURE SERVICE | vs 6:17,25

Hay una verdad simple pero poderosa que no puedes olvidar.

A Dios le importa más adónde vas que de dónde vienes.

Y esto no es solo una frase bonita... es lo que la Biblia enseña.

Mira lo que dice Josué 6:17

Josué 6:17 (NBLA)

17 La ciudad será dedicada al anatema, ella y todo lo que hay en ella pertenece al Señor. **Solo Rahab la ramera y todos los que están en su casa vivirán**, porque ella escondió a los mensajeros que enviamos.

Joshua 6:17 (ESV)

17 And the city and all that is within it shall be devoted to the Lord for destruction. **Only Rahab the prostitute and all who are with her in her house shall live**, because she hid the messengers whom we sent.

**Ya vimos lo fuerte que era Jericó. Muros, agua, provisión.
Tenían todo para sentirse seguros.
Y aun así, Dios destruye la ciudad.**

Pero dentro de esa destrucción hay una historia que no te puedes perder.

Una mujer llamada Rahab.

Rahab era una prostituta. Y la Biblia no trata de pintarlo bonito. Lo dice claro, varias veces.

No era una mujer religiosa ni respetada, ni era alguien a quien la gente señalaba como ejemplo.

Según su cultura, estaba al margen. Sin valor. Sin futuro.

Pero unas semanas antes, cuando Josué envió espías a Jericó, Rahab los escondió.

Arriesgó su vida. Engañó a los soldados del rey para protegerlos. Y luego los ayudó a escapar por una cuerda desde su ventana.

Antes de que se fueran, ella hizo un pacto. Cuando ustedes regresen, salven a mi familia.

Ellos aceptaron. Le dijeron que colgara un cordón rojo en su ventana para identificar su casa.

Ahora imagínate la escena.

Una mujer con un pasado complicado.

Viviendo en una ciudad que está a punto de caer.

Confiando solo en la palabra de dos desconocidos.

Y un cordón rojo colgando como su única esperanza.

¿Y cómo termina la historia?

Josué 6:25 dice

Josué 6:25 (NBLA)

25 Pero Josué dejó vivir a Rahab la ramera, a la casa de su padre y todo lo que ella tenía. Ella ha habitado en medio de Israel hasta hoy, porque escondió a los mensajeros a quienes Josué había enviado a reconocer a Jericó.

Joshua 6:25 (ESV)

25 But Rahab the prostitute and her father's household and all who belonged to her, Joshua saved alive. And she has lived in Israel to this day, because she hid the messengers whom Joshua sent to spy out Jericho.

Eso ya es increíble. Pero hay algo aún más grande.

Ve al Nuevo Testamento. Hebreos 11, **el capítulo de los héroes de la fe.**

Hebreos 11:31 (NBLA)

31 Por la fe la ramera Rahab no pereció con los desobedientes, por haber recibido a los espías en paz.

Hebrews 11:31 (ESV)

31 By faith Rahab the prostitute did not perish with those who were disobedient, because she had given a friendly welcome to the spies.

¿Te puedes imaginar eso?

En esa lista están Noé, Abraham, Isaac, Moisés... y la ramera Rahab.

¿Sabes qué nos enseña eso?

Dios no usa gente con pasado perfecto.

Dios usa gente con un corazón rendido en el presente.

Moisés fue un asesino.

Abraham fue un mentiroso.

Rahab tenía un pasado difícil de tragar

Y aun así, Dios los usó.

Así que escúchame bien.

El plan de Dios para tu vida no está limitado por tu pasado.

Si tú crees que sí, entonces la vergüenza ha echado raíces en tu corazón.

Y eso hay que confrontarlo con la verdad de Cristo.

La gracia es para pecadores.

Jesús vino por los enfermos, no por los que creen que están bien.

El mundo, la cultura, el karma te dicen que tu pasado define tu futuro.

Pero la gracia dice que en Cristo puedes comenzar de nuevo. Que eres una criatura nueva.

Estos héroes de la fe de Hebreos 11 no dejaron que su pasado los detuviera.

Caminaron en fe en el presente.

Y mira lo que dice Hebreos 11:39–40

Hebreos 11:39–40 (NBLA)

39 Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa, 40 porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, a fin de que ellos no fueran hechos perfectos sin nosotros.

Hebrews 11:39–40 (ESV)

39 And all these, though commended through their faith, did not receive what was promised, 40 since God had provided something better for us, that apart from us they should not be made perfect.

Ellos vivieron mirando hacia algo que todavía no veían.

Esperaban a uno mejor.

Un mejor José.

Un mejor Moisés.

Un mejor Josué.

Y ahora nosotros sabemos quién es.

Su nombre es Jesús.

El mejor Josué.

Josué llevó al pueblo a una tierra.

Jesús nos lleva a un reino.

Josué rodeó muros.

Jesús atravesó el pecado, la muerte y la tumba... y salió vivo.

CONCLUSIÓN

Y eso cambia todo para todos nosotros hoy

Porque la promesa de la resurrección ya se cumplió, sabemos que Dios sí cumple lo que promete a Su pueblo.

Y es en esa esperanza, no en nuestra fuerza, donde encontramos la capacidad para obedecer antes de ver resultados, para perseverar adorando cuando la respuesta tarda y para ser usados por Dios aun con nuestro pasado.

Pero todo comienza con el primer paso.

Conocer al autor y al consumidor de la fe.

Jesucristo.

Oremos.

Señor, gracias por Tu Palabra que hoy nos enseñó a obedecer antes de ver, a perseverar cuando nada parece moverse y a confiar en que Tú no has terminado con nosotros.

Gracias porque Tú siempre cumples lo que prometes.

Padre, oramos por los que aún no te conocen.

Abre sus corazones para que vean que Tú los amas, que no los has abandonado y que la gracia que has provisto en Jesús es para ellos hoy.

Si ese eres tú, dile a Dios en tu corazón

Señor Jesús, reconozco que soy pecador, creo que moriste por mí y resucitaste. Hoy confío en Ti y te entrego mi vida.

Y por los que ya estamos en Cristo, gracias por recordarnos que todavía estás obrando en nosotros. Ayúdanos a dar el próximo paso de fe, a bautizarnos, a comprometernos como miembros, a servir.

Gracias por esta iglesia, por nuestras ofrendas y por el privilegio de invertir en Tu reino a través de Liberty Heights Español.

Y ahora, Señor, ayúdanos a no solo venir a la iglesia, sino a ser la iglesia toda la semana.

Amén.

INTRODUCCIÓN

Estamos en el episodio 25 de la serie EPIC. Hemos recorrido una cuarta parte de los momentos más importantes de la Biblia, y algo ha quedado claro. Estas historias no son solo relatos antiguos. Dios sigue hablando a través de ellas y sigue formando nuestra fe hoy.

La historia nos lleva a Josué. Moisés ha muerto y ahora él lidera al pueblo. Dios lo llama a ser fuerte y valiente porque no estará solo. Inmediatamente enfrenta un reto imposible. Cruzar el Jordán crecido. Dios abre el camino y el pueblo entra a la tierra prometida.

Pero apenas celebran el milagro, aparece el siguiente desafío. Jericó. Una ciudad cerrada, fuerte, imposible desde lo humano. Antes de que caiga un muro, Dios hace algo inesperado. Se le aparece a Josué.

Josué 5:13–15 nos muestra que este no es un encuentro común. Es el capitán del ejército del Señor. Es una aparición de Cristo. Y el mensaje es claro. Antes de la batalla viene la adoración. Antes de hacer algo para Dios, Dios quiere hacer algo en nosotros.

La pregunta no es si Dios está de nuestro lado. La pregunta es si nosotros estamos del lado de Dios.

1. OBEDECE ANTES DE VER EL RESULTADO

Josué 6:2–5 muestra una instrucción que no tiene sentido humano. Dios dice que ya entregó Jericó, pero en lugar de atacar, les manda caminar alrededor de la ciudad.

La fe bíblica funciona así. No espera ver para creer. Cree antes de ver. Confía en el carácter de Dios aun cuando las circunstancias no cuadran.

El ejército no estaba listo para pelear. Jericó estaba preparado para resistir. Pero Dios no quería que confiaran en su fuerza. Quería que confiaran en Su palabra.

Muchas veces Dios nos pide cosas que no parecen lógicas. Permanecer cuando queremos irnos. Hablar cuando sentimos que ya es tarde. Dar cuando sentimos que no alcanza. Confiar otra vez cuando sentimos que Dios falló.

La clave está en entender que Dios no pide lógica. Pide fe.

En medio de la instrucción, la adoración estaba presente. Los sacerdotes tocaban trompetas mientras caminaban. La presencia de Dios iba en medio.

Adorar antes de ver el resultado es declarar que confiamos en quién es Dios más que en lo que vemos.

No esperes ver para obedecer. Empieza a adorar antes de la victoria.

2. PERSEVERA CUANDO NO ESTÁ PASANDO NADA

Josué 6:12–14 muestra algo que a muchos nos incomoda. Repetición. Seis días haciendo lo mismo. Sin cambios. Sin resultados visibles.

Aquí es donde nacen las dudas. Cuando Dios no responde rápido. Cuando no vemos progreso.

Pero la fe no se forma en momentos extraordinarios. Se forma en lo cotidiano. En lo repetitivo. En lo que parece pequeño.

Una fe grande se forma en momentos ordinarios.

El recorrido alrededor de Jericó tomaba menos de 30 minutos. Nada espectacular. Nada impresionante. Pero ahí estaba Dios formando algo más profundo que una victoria. Estaba formando confianza.

El séptimo día cambia la instrucción. Siete vueltas. Trece en total. Y aun así, nada había pasado.

Muchos se habrían rendido antes.

Pero Dios no derribó los muros el primer día porque quería que quedara claro que no fue por fuerza humana. Fue por Su poder.

Después de días de silencio, obediencia y espera, los muros caen de una vez.

No confundas el silencio de Dios con Su ausencia. Él siempre está obrando. Y muchas veces, Su mejor obra es dentro de nosotros.

3. NO DEJES QUE TUS PECADOS PASADOS LIMITEN CÓMO DIOS QUIERE USARTE

Josué 6:17 y 6:25 introduce a Rahab. Una mujer con un pasado complicado. No era respetada. No era religiosa. Estaba al margen de la sociedad.

Pero cuando tuvo la oportunidad, respondió en fe. Protegió a los espías y confió en la promesa de Dios.

Su única esperanza era un cordón rojo en su ventana.

Cuando Jericó cae, Rahab y su familia son salvos.

Pero la historia no termina ahí. Hebreos 11:31 la incluye en la lista de los héroes de la fe.

Dios no usa gente con pasado perfecto. Usa gente con un corazón rendido en el presente.

Moisés fue asesino. Abraham mintió. Rahab tenía un pasado difícil. Y Dios los usó.

La vergüenza quiere decirte que ya no calificas. Pero la gracia dice que Dios no ha terminado contigo.

El mundo dice que tu pasado define tu futuro. Dios dice que en Cristo tienes un nuevo comienzo.

No dejes que lo que hiciste te impida lo que Dios quiere hacer contigo.

CONCLUSIÓN

Todo apunta a Jesús.

El mejor Josué ya vino. Yeshúa. Jesús.

Josué llevó al pueblo a una tierra. Jesús nos lleva a un reino.
Josué rodeó muros. Jesús venció el pecado, la muerte y la tumba.

La resurrección nos recuerda que Dios cumple lo que promete.

Por eso podemos obedecer antes de ver resultados. Perseverar cuando no vemos nada. Y creer que Dios aún puede usarnos.

Pero todo comienza con un paso.

Conocer a Jesús. Confiar en Él. Rendirle la vida.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

¿Hay algo que Dios te está pidiendo obedecer aunque no tenga sentido en este momento? ¿Qué te está deteniendo?

¿En qué área de tu vida sientes que “no está pasando nada”? ¿Cómo puedes perseverar en fe en medio de esa espera?

¿Tu pasado te está frenando de servir a Dios? ¿Qué verdad del evangelio necesitas recordar hoy para avanzar?